

C-16

5011

Allende en Conferencia de Prensa en Quito:

# EL PODER ESTA AHORA EN MANOS DE LOS TRABAJADORES, QUE SON GOBIERNO

Periodistas ecuatorianos y corresponsales extranjeros se interesaron por conocer el pensamiento del Mandatario chileno en su política nacional y exterior

En primer lugar, saludo en forma muy cordial a los periodistas ecuatorianos, sean de prensa radio, televisión, revistas y, les manifiesto el agrado que tengo de conversar con ustedes. Saludo, también a periodistas de otros países que pudieran haber aquí y, a mis compañeros, periodistas chilenos, junto con agradecerles el trabajo que han realizado y los contactos que han tendido con Uds. Les pido que no me formulen preguntas, ya que habitualmente, me las hacen con bastante insistencia y no disimulado contenido en Santiago, para que me las van a hacer en Quito!

Antes de entrar a conversar con Uds., les anticipo que pueden preguntarme todo lo que estimen conveniente, debo decirles que a través de los medios informativos en que Uds. trabajan, expresen nuestro reconocimiento, vale decir, de la delegación chilena que ha concurrido al Ecuador invitada por el Gobierno ecuatoriano, por el Presidente Velasco Ibarra.

Quiero exteriorizar nuestro reconocimiento por la forma tan cordial, deferente, fraternal —diría yo— como se nos ha recibido en todos los sectores, mucho más allá de lo protocolar, tanto en los sectores oficiales, como en las demostraciones múltiples que hemos recibido y que he recibido de parte del pueblo, con quien he podido, —aunque brevemente— conversar y saludar en mi recorrido por las calles de esta ciudad.

Estamos aquí el compañero Ministro de Relaciones, Clodomiro Almeida, el señor Capitán de Navío, Edécán Naval —ecuatoriano— don Hugo Herrera, los Edécans de la Presidencia de la República de la rama aérea, militar y naval, Comandante Mela, Sánchez y Araya, está también con nosotros, el compañero Carlos Jorquera, que es periodista de largos años —no es tan joven como parece— y que es el periodista jefe de la Presidencia. Y ahora, a la tortura, les agradecería que se individualizaran.

**En una conferencia de prensa que se prolongó por casi dos horas y a la que asistieron cerca de un centenar de periodistas, además de camarógrafos y reporteros gráficos, el Presidente de la República, doctor Salvador Allende, centró la atención de todos los órganos informativos del Ecuador, al contestar todas las preguntas que quisieran.**

**El Mandatario chileno, con llaneza y sin eludir nada, se entregó al interrogatorio, en el que los periodistas poco menos que se peleaban para poder hacer su pregunta.**

**A continuación, el texto completo de esa conferencia de prensa.**



EL PRESIDENTE DE CHILE, doctor Salvador Allende y el de Ecuador, José María Velasco Ibarra, asediados por periodistas en el aeropuerto "Mariscal Sucre", a la llegada del Mandatario chileno.

## GOBIERNO NACIONAL, POPULAR, DEMOCRATICO Y REVOLUCIONARIO

Señor Presidente, muchas gracias por sus saludos a los periodistas que nos encontramos presentes en esta oportunidad en que Ud. visita nuestro país. Yo quisiera rogarle se digne atenderme la siguiente pregunta: En la programática de su Gobierno, en la aplicación de esa programática, en la naturaleza socio-económica: ¿Cuáles son los problemas y dificultades más importantes que usted está enfrentando y, cuáles son las soluciones que usted proyecta llevar a cabo, para solucionar estas dificultades? Gracias.

Froilán Ramírez, La Prensa de Guayaquil.

R. Su pregunta es difícil que sea contestada en unas cuantas palabras, y por cierto que no se trata de que yo dé una conferencia sobre esa materia sino una conferencia de prensa. Por eso traté en lo posible de sintetizar.

Ustedes comprenden perfectamente bien que un país en vías de desarrollo, que no es dueño de sus riquezas esenciales, un país donde ningún Gobierno, a pesar de los esfuerzos que hicieron los Presidentes anteriores, ha podido solucionar los problemas del hombre, esencialmente los problemas del trabajo, de la educación, de la vivienda, de la alimentación, todos los países de América Latina. No conozco ningún Gobierno, cualesquiera que haya sido su ubicación doctrinaria, o no la haya tenido, por ejemplo, que haya solucionado el problema de la vivienda. Y esto tampoco se ha alcanzado a plenitud.

En los países del capitalismo industrial, y aún en los países socialistas, para nosotros es mucho más grave, porque en este caso concreto, la mayoría de los países latinoamericanos construyen para el aumento vegetativo de la población.

Entonces nuestra preocupación esencial ¿cuál es? dar solución a las necesidades esenciales del hombre. Para ello tenemos la evidencia de que el régimen, que es el sistema capitalista no permite alcanzar esta solución.

Y es por eso que el Gobierno que presido, dentro de los cauces legales y constitucionales, dentro de una legislación en la cual intervinimos por que éramos miembros del Congreso muchos de los que estamos en el Gobierno, pero nunca teniendo mayoría, digo, tenemos que realizar estos cambios, y por lo tanto he dicho que el Gobierno nuestro es un Gobierno nacional popular, democrático, revolucionario, donde hay, católicos, masones —entre los masones me cuento yo, que lo soy— ateos, laicos, cristianos y marxistas. A algunos de ustedes les parece extraño que sea mason y marxista, sobre esa problema podemos conversar largamente.

Bueno, pero el problema de fondo, yo creo que usted me va a exigir de que le conteste, un problema tan discutido, tan debatido, tan controvertido, que yo creo que el único que podemos lamentar los socialistas, y los revolucionarios del mundo, es que pueda haber discrepancias, que suban más allá del lenguaje, que a veces ha sido agresivo, entre dos países de la importancia y la significación que tienen la Unión Soviética y las Repúblicas Socialistas.

(Preguntan varios periodistas)

Hoy, Chile es dueño del carbón, el salitre, del hierro, del acero, del cobre, que estaban en manos, parcial o totalmente del capital foráneo. Es de imaginarse que en manos nuestras impulsando el desarrollo tecnológico, tendríamos excedentes para sembrar —si se me permite la expresión, como símbolo— el cobre, en las necesidades fundamentales del país. Hemos hecho intensificar la reforma agraria que forma parte de un proceso de desarrollo económico. ¿Por qué? Porque si acaso la tierra chilena no produce más, si acaso se mantienen los niveles de incremento de la producción agropecuaria frente al aumento vegetativo de la población. En el año 2.000 Chile, cuya población crece 2,7% anual, tendría que importar mil millones de dólares al año en alimentos que no producimos: carne, trigo, grasa, mantequilla y aceite. Hoy importamos 200 millones, 180 a 200 millones, el próximo año tendremos que importar más, porque todavía, y por desgracia, la naturaleza nos ha golpeado muy rudamente y ha deteriorado en gran parte la infraestructura agrícola en el país, un sólo dato, por ejemplo, la nevazón significó la destrucción del 30% de los criaderos de aves, otro dato, las erupciones volcánicas que todavía están en escala menor en la zona sur austral de Chile, han representado el peligro de muerte de 60.000 cabezas de ganado ovejuno y 4.000 a 5.000 cabezas de ganado vacuno.

Ahí tienen Uds. dos aspectos fundamentales entonces, sobre los cuales hemos tenido que caminar. Pero hay otro mal endémico a la mayoría de los países: cuál es: la mala distribución del ingreso, y enseguida lo que por la inflación es una lacra que golpea a todos los países, fundamentalmente a los países en vías de desarrollo del capitalismo industrial, no así a los países socialistas. Nosotros entonces, hemos tomado medidas dentro del programa, inmediatas y medidas mediatas, medidas a corto plazo, y a largo plazo. Entre las medidas a corto plazo, una redistribución del ingreso, de tal manera que todos los chilenos tuviéramos un reajuste del ciento por ciento del alza del costo de la vida. Pero aquellos que ganaban menos de 2 sueldos vitales, no fueron no sólo un 100%, sino más. El alza del costo de la vida alcanzó el año pasado en Chile, un 25,9%. Nosotros lo elevamos hasta un 40% en el sector público a los que ganaban menos de 2 sueldos vitales. Pero al mismo tiempo continuamos los precios y le planteamos a los industriales que deberían absorber el aumento de sueldos y salarios, teniendo que entender que no podían seguir ganando lo que ganaban por unidad, sino que reemplazar con una mayor producción el menor ingreso por unidad. Y como muchas de esas industrias tenían una capacidad ociosa, la han puesto en marcha. Además hemos planteado nosotros, convenios de producción, garantizando a determinados rubros que el Estado comprará su producción, por ejemplo, la línea blanca, accesorios, utilaje para casa en relación con el plan de vivienda del Gobierno.

Con ello creo haber resenado algunas de las cosas que dicen relación con su importante pregunta. Pero concreto, con el problema nuestro de este instante, cobre, indemnizaciones o no indemnizaciones, problema concreto, agrícola, no hay ningún país que haya hecho una reforma agraria, que no haya pasado su etapa inicial con serias dificultades, con mayor razón todavía en países como los nuestros, donde la Agricultura ha estado muy retrasada y donde los niveles de los sectores campesinos e indígenas no permiten fácilmente imaginarse que su capacitación alcanzará un sentido superior e inmediato de responsabilidad para hacer que rindan lo que tienen que rendir.

Hoy, Chile es dueño del carbón, el salitre, del hierro, del acero, del cobre, que estaban en manos, parcial o totalmente del capital foráneo. Es de imaginarse que en manos nuestras impulsando el desarrollo tecnológico, tendríamos excedentes para sembrar —si se me permite la expresión, como símbolo— el cobre, en las necesidades fundamentales del país. Hemos hecho intensificar la reforma agraria que forma parte de un proceso de desarrollo económico. ¿Por qué? Porque si acaso la tierra chilena no produce más, si acaso se mantienen los niveles de incremento de la producción agropecuaria frente al aumento vegetativo de la población. En el año 2.000 Chile, cuya población crece 2,7% anual, tendría que importar mil millones de dólares al año en alimentos que no producimos: carne, trigo, grasa, mantequilla y aceite. Hoy importamos 200 millones, 180 a 200 millones, el próximo año tendremos que importar más, porque todavía, y por desgracia, la naturaleza nos ha golpeado muy rudamente y ha deteriorado en gran parte la infraestructura agrícola en el país, un sólo dato, por ejemplo, la nevazón significó la destrucción del 30% de los criaderos de aves, otro dato, las erupciones volcánicas que todavía están en escala menor en la zona sur austral de Chile, han representado el peligro de muerte de 60.000 cabezas de ganado ovejuno y 4.000 a 5.000 cabezas de ganado vacuno.

Ahí tienen Uds. dos aspectos fundamentales entonces, sobre los cuales hemos tenido que caminar. Pero hay otro mal endémico a la mayoría de los países: cuál es: la mala distribución del ingreso, y enseguida lo que por la inflación es una lacra que golpea a todos los países, fundamentalmente a los países en vías de desarrollo del capitalismo industrial, no así a los países socialistas. Nosotros entonces, hemos tomado medidas dentro del programa, inmediatas y medidas mediatas, medidas a corto plazo, y a largo plazo. Entre las medidas a corto plazo, una redistribución del ingreso, de tal manera que todos los chilenos tuviéramos un reajuste del ciento por ciento del alza del costo de la vida. Pero aquellos que ganaban menos de 2 sueldos vitales, no fueron no sólo un 100%, sino más. El alza del costo de la vida alcanzó el año pasado en Chile, un 25,9%. Nosotros lo elevamos hasta un 40% en el sector público a los que ganaban menos de 2 sueldos vitales. Pero al mismo tiempo continuamos los precios y le planteamos a los industriales que deberían absorber el aumento de sueldos y salarios, teniendo que entender que no podían seguir ganando lo que ganaban por unidad, sino que reemplazar con una mayor producción el menor ingreso por unidad. Y como muchas de esas industrias tenían una capacidad ociosa, la han puesto en marcha. Además hemos planteado nosotros, convenios de producción, garantizando a determinados rubros que el Estado comprará su producción, por ejemplo, la línea blanca, accesorios, utilaje para casa en relación con el plan de vivienda del Gobierno.

Con ello creo haber resenado algunas de las cosas que dicen relación con su importante pregunta. Pero concreto, con el problema nuestro de este instante, cobre, indemnizaciones o no indemnizaciones, problema concreto, agrícola, no hay ningún país que haya hecho una reforma agraria, que no haya pasado su etapa inicial con serias dificultades, con mayor razón todavía en países como los nuestros, donde la Agricultura ha estado muy retrasada y donde los niveles de los sectores campesinos e indígenas no permiten fácilmente imaginarse que su capacitación alcanzará un sentido superior e inmediato de responsabilidad para hacer que rindan lo que tienen que rendir.

## NO SOY EL PRESIDENTE SOCIALISTA

P. Compañero Presidente, quisiera saber qué opina Ud. acerca de las dictaduras. Nada más, señor Presidente.

R. Yo sé que si usted me pregunta, genéricamente, soy un hombre que ha planteado siempre lo que debe ser una democracia, pero no creo en la democracia formal del régimen capitalista, creo en la auténtica democracia, la que libera al hombre de la alienación, la que permite el desarrollo integral de la personalidad humana.

P. Compañero Presidente, aunque un diario de Guayaquil ha publicado que usted ha venido portando el orden Lenin, creo que eso no será obstáculo para que le formule una pregunta, que quizás pueda ser delicada por esas circunstancias. Hay un hecho que amarga, inquieta a los revolucionarios del mundo entero: es la divergencia chino-soviética, yo quiero pedirle que usted sea tan amable de contestarme su opinión. ¿Cuál debe ser la actitud de un país como Chile, se incorpora al campo socialista bajo la brillante dirección de ustedes? Pedro Jorge Vera, de la Revista Ecuador 71.

R. En primer lugar, quiero decirle que lamentablemente, no soy portador de la Orden de Lenin. Si hubiera tenido en mi vida una afición que me hubiera hecho acreedor a esta distinción, por cierto que no la negaría; me causa si, hasta cierto punto, y no quiero ligarlo con su pregunta que se es de buena fe, me causa risa el corrido que ha circulado por aquí, como ha circulado en otras partes de América Latina. El que yo, por ejemplo, al descender del avión que me trajo a Ecuador, luciera en mi pecho una estrella de cinco puntas, donde la imaginación desbordada, interesada, el propósito aviezo, encubierto o descubierta, dice que esa es la estrella roja. Yo les puedo decir que es el símbolo que más respetamos los chilenos, porque es la miniatura de la pichoa de O'Higgins, que los Presidentes recibimos al llegar al Gobierno y que usamos solamente el 21 de Mayo, cuando tomamos el poder o cuando vamos a informar al país de la marcha administrativa, política y económica de la nación. Yo he querido usar esa réplica para visitar precisamente a las Fuerzas Armadas cuando voy a los Cuarteles, o cuando se forman para rendir homenaje al Presidente de la República de acuerdo con las disposiciones constitucionales, al Presidente de Chile, que es el Generalísimo de las Fuerzas Armadas de aire, mar y tierra. Ahora quiero decirles algo en relación con esto que vale la pena: estaba en Magallanes, en mi primer viaje a la zona austral y visite, por cierto, las Guarniciones. Allí está un apostadero, hay Regimientos, es una zona muy importante. Llevaba mi pichoa, pero era un día frío, entonces el General y Comandante jefe del Ejército me dijo: "es el colmo que venga a si en cuerpo". Me mandó buscar un capote, de los que usan los militares en maniobras, en ejercicios y el gorro respectivo. Me puse el capote el gorro, y claro que me puse la pichoa sobre el capote y conversaba con el Comandante en Jefe, conversaba con el Comandante Mela que es el Ayudante Militar, y en ese momento se acercó un soldado me tomó una foto, se publicó en El Mercurio de Santiago, y yo he recibido la reproducción de esa foto en cinco capitales de América Latina, diciendo: "el Presidente Allende recibe la primera delegación militar soviética, y luce una estrella, también" (Aplausos).

Bueno, esa es una parte. Me interesaría decirlo, porque demuestra hasta dónde, que métodos se usan. En mi caso es necesario, yo no he negado nunca lo que soy —soy un militante fundador del Partido Socialista. Toda mi vida he sido socialista. He aceptado un programa, y he sido candidato de una combinación para convertir en realidad estos programas. Siendo fundador del Partido Socialista, no soy el Presidente socialista, soy el Presidente que tiene como base política una combinación, donde hay, católicos, masones —entre los masones me cuento yo, que lo soy— ateos, laicos, cristianos y marxistas. A algunos de ustedes les parece extraño que sea mason y marxista, sobre esa problema podemos conversar largamente.

Bueno, pero el problema de fondo, yo creo que usted me va a exigir de que le conteste, un problema tan discutido, tan debatido, tan controvertido, que yo creo que el único que podemos lamentar los socialistas, y los revolucionarios del mundo, es que pueda haber discrepancias, que suban más allá del lenguaje, que a veces ha sido agresivo, entre dos países de la importancia y la significación que tienen la Unión Soviética y las Repúblicas Socialistas.

(Preguntan varios periodistas)

Hoy, Chile es dueño del carbón, el salitre, del hierro, del acero, del cobre, que estaban en manos, parcial o totalmente del capital foráneo. Es de imaginarse que en manos nuestras impulsando el desarrollo tecnológico, tendríamos excedentes para sembrar —si se me permite la expresión, como símbolo— el cobre, en las necesidades fundamentales del país. Hemos hecho intensificar la reforma agraria que forma parte de un proceso de desarrollo económico. ¿Por qué? Porque si acaso la tierra chilena no produce más, si acaso se mantienen los niveles de incremento de la producción agropecuaria frente al aumento vegetativo de la población. En el año 2.000 Chile, cuya población crece 2,7% anual, tendría que importar mil millones de dólares al año en alimentos que no producimos: carne, trigo, grasa, mantequilla y aceite. Hoy importamos 200 millones, 180 a 200 millones, el próximo año tendremos que importar más, porque todavía, y por desgracia, la naturaleza nos ha golpeado muy rudamente y ha deteriorado en gran parte la infraestructura agrícola en el país, un sólo dato, por ejemplo, la nevazón significó la destrucción del 30% de los criaderos de aves, otro dato, las erupciones volcánicas que todavía están en escala menor en la zona sur austral de Chile, han representado el peligro de muerte de 60.000 cabezas de ganado ovejuno y 4.000 a 5.000 cabezas de ganado vacuno.

Ahí tienen Uds. dos aspectos fundamentales entonces, sobre los cuales hemos tenido que caminar. Pero hay otro mal endémico a la mayoría de los países: cuál es: la mala distribución del ingreso, y enseguida lo que por la inflación es una lacra que golpea a todos los países, fundamentalmente a los países en vías de desarrollo del capitalismo industrial, no así a los países socialistas. Nosotros entonces, hemos tomado medidas dentro del programa, inmediatas y medidas mediatas, medidas a corto plazo, y a largo plazo. Entre las medidas a corto plazo, una redistribución del ingreso, de tal manera que todos los chilenos tuviéramos un reajuste del ciento por ciento del alza del costo de la vida. Pero aquellos que ganaban menos de 2 sueldos vitales, no fueron no sólo un 100%, sino más. El alza del costo de la vida alcanzó el año pasado en Chile, un 25,9%. Nosotros lo elevamos hasta un 40% en el sector público a los que ganaban menos de 2 sueldos vitales. Pero al mismo tiempo continuamos los precios y le planteamos a los industriales que deberían absorber el aumento de sueldos y salarios, teniendo que entender que no podían seguir ganando lo que ganaban por unidad, sino que reemplazar con una mayor producción el menor ingreso por unidad. Y como muchas de esas industrias tenían una capacidad ociosa, la han puesto en marcha. Además hemos planteado nosotros, convenios de producción, garantizando a determinados rubros que el Estado comprará su producción, por ejemplo, la línea blanca, accesorios, utilaje para casa en relación con el plan de vivienda del Gobierno.

Con ello creo haber resenado algunas de las cosas que dicen relación con su importante pregunta. Pero concreto, con el problema nuestro de este instante, cobre, indemnizaciones o no indemnizaciones, problema concreto, agrícola, no hay ningún país que haya hecho una reforma agraria, que no haya pasado su etapa inicial con serias dificultades, con mayor razón todavía en países como los nuestros, donde la Agricultura ha estado muy retrasada y donde los niveles de los sectores campesinos e indígenas no permiten fácilmente imaginarse que su capacitación alcanzará un sentido superior e inmediato de responsabilidad para hacer que rindan lo que tienen que rendir.

Ahí tienen Uds. dos aspectos fundamentales entonces, sobre los cuales hemos tenido que caminar. Pero hay otro mal endémico a la mayoría de los países: cuál es: la mala distribución del ingreso, y enseguida lo que por la inflación es una lacra que golpea a todos los países, fundamentalmente a los países en vías de desarrollo del capitalismo industrial, no así a los países socialistas. Nosotros entonces, hemos tomado medidas dentro del programa, inmediatas y medidas mediatas, medidas a corto plazo, y a largo plazo. Entre las medidas a corto plazo, una redistribución del ingreso, de tal manera que todos los chilenos tuviéramos un reajuste del ciento por ciento del alza del costo de la vida. Pero aquellos que ganaban menos de 2 sueldos vitales, no fueron no sólo un 100%, sino más. El alza del costo de la vida alcanzó el año pasado en Chile, un 25,9%. Nosotros lo elevamos hasta un 40% en el sector público a los que ganaban menos de 2 sueldos vitales. Pero al mismo tiempo continuamos los precios y le planteamos a los industriales que deberían absorber el aumento de sueldos y salarios, teniendo que entender que no podían seguir ganando lo que ganaban por unidad, sino que reemplazar con una mayor producción el menor ingreso por unidad. Y como muchas de esas industrias tenían una capacidad ociosa, la han puesto en marcha. Además hemos planteado nosotros, convenios de producción, garantizando a determinados rubros que el Estado comprará su producción, por ejemplo, la línea blanca, accesorios, utilaje para casa en relación con el plan de vivienda del Gobierno.

Con ello creo haber resenado algunas de las cosas que dicen relación con su importante pregunta. Pero concreto, con el problema nuestro de este instante, cobre, indemnizaciones o no indemnizaciones, problema concreto, agrícola, no hay ningún país que haya hecho una reforma agraria, que no haya pasado su etapa inicial con serias dificultades, con mayor razón todavía en países como los nuestros, donde la Agricultura ha estado muy retrasada y donde los niveles de los sectores campesinos e indígenas no permiten fácilmente imaginarse que su capacitación alcanzará un sentido superior e inmediato de responsabilidad para hacer que rindan lo que tienen que rendir.

Ahí tienen Uds. dos aspectos fundamentales entonces, sobre los cuales hemos tenido que caminar. Pero hay otro mal endémico a la mayoría de los países: cuál es: la mala distribución del ingreso, y enseguida lo que por la inflación es una lacra que golpea a todos los países, fundamentalmente a los países en vías de desarrollo del capitalismo industrial, no así a los países socialistas. Nosotros entonces, hemos tomado medidas dentro del programa, inmediatas y medidas mediatas, medidas a corto plazo, y a largo plazo. Entre las medidas a corto plazo, una redistribución del ingreso, de tal manera que todos los chilenos tuviéramos un reajuste del ciento por ciento del alza del costo de la vida. Pero aquellos que ganaban menos de 2 sueldos vitales, no fueron no sólo un 100%, sino más. El alza del costo de la vida alcanzó el año pasado en Chile, un 25,9%. Nosotros lo elevamos hasta un 40% en el sector público a los que ganaban menos de 2 sueldos vitales. Pero al mismo tiempo continuamos los precios y le planteamos a los industriales que deberían absorber el aumento de sueldos y salarios, teniendo que entender que no podían seguir ganando lo que ganaban por unidad, sino que reemplazar con una mayor producción el menor ingreso por unidad. Y como muchas de esas industrias tenían una capacidad ociosa, la han puesto en marcha. Además hemos planteado nosotros, convenios de producción, garantizando a determinados rubros que el Estado comprará su producción, por ejemplo, la línea blanca, accesorios, utilaje para casa en relación con el plan de vivienda del Gobierno.

Con ello creo haber resenado algunas de las cosas que dicen relación con su importante pregunta. Pero concreto, con el problema nuestro de este instante, cobre, indemnizaciones o no indemnizaciones, problema concreto, agrícola, no hay ningún país que haya hecho una reforma agraria, que no haya pasado su etapa inicial con serias dificultades, con mayor razón todavía en países como los nuestros, donde la Agricultura ha estado muy retrasada y donde los niveles de los sectores campesinos e indígenas no permiten fácilmente imaginarse que su capacitación alcanzará un sentido superior e inmediato de responsabilidad para hacer que rindan lo que tienen que rendir.

Ahí tienen Uds. dos aspectos fundamentales entonces, sobre los cuales hemos tenido que caminar. Pero hay otro mal endémico a la mayoría de los países: cuál es: la mala distribución del ingreso, y enseguida lo que por la inflación es una lacra que golpea a todos los países, fundamentalmente a los países en vías de desarrollo del capitalismo industrial, no así a los países socialistas. Nosotros entonces, hemos tomado medidas dentro del programa, inmediatas y medidas mediatas, medidas a corto plazo, y a largo plazo. Entre las medidas a corto plazo, una redistribución del ingreso, de tal manera que todos los chilenos tuviéramos un reajuste del ciento por ciento del alza del costo de la vida. Pero aquellos que ganaban menos de 2 sueldos vitales, no fueron no sólo un 100%, sino más. El alza del costo de la vida alcanzó el año pasado en Chile, un 25,9%. Nosotros lo elevamos hasta un 40% en el sector público a los que ganaban menos de 2 sueldos vitales. Pero al mismo tiempo continuamos los precios y le planteamos a los industriales que deberían absorber el aumento de sueldos y salarios, teniendo que entender que no podían seguir ganando lo que ganaban por unidad, sino que reemplazar con una mayor producción el menor ingreso por unidad. Y como muchas de esas industrias tenían una capacidad ociosa, la han puesto en marcha. Además hemos planteado nosotros, convenios de producción, garantizando a determinados rubros que el Estado comprará su producción, por ejemplo, la línea blanca, accesorios, utilaje para casa en relación con el plan de vivienda del Gobierno.

Con ello creo haber resenado algunas de las cosas que dicen relación con su importante pregunta. Pero concreto, con el problema nuestro de este instante, cobre, indemnizaciones o no indemnizaciones, problema concreto, agrícola, no hay ningún país que haya hecho una reforma agraria, que no haya pasado su etapa inicial con serias dificultades, con mayor razón todavía en países como los nuestros, donde la Agricultura ha estado muy retrasada y donde los niveles de los sectores campesinos e indígenas no permiten fácilmente imaginarse que su capacitación alcanzará un sentido superior e inmediato de responsabilidad para hacer que rindan lo que tienen que rendir.

Ahí tienen Uds. dos aspectos fundamentales entonces, sobre los cuales hemos tenido que caminar. Pero hay otro mal endémico a la mayoría de los países: cuál es: la mala distribución del ingreso, y enseguida lo que por la inflación es una lacra que golpea a todos los países, fundamentalmente a los países en vías de desarrollo del capitalismo industrial, no así a los países socialistas. Nosotros entonces, hemos tomado medidas dentro del programa, inmediatas y medidas mediatas, medidas a corto plazo, y a largo plazo. Entre las medidas a corto plazo, una redistribución del ingreso, de tal manera que todos los chilenos tuviéramos un reajuste del ciento por ciento del alza del costo de la vida. Pero aquellos que ganaban menos de 2 sueldos vitales, no fueron no sólo un 100%, sino más. El alza del costo de la vida alcanzó el año pasado en Chile, un 25,9%. Nosotros lo elevamos hasta un 40% en el sector público a los que ganaban menos de 2 sueldos vitales. Pero al mismo tiempo continuamos los precios y le planteamos a los industriales que deberían absorber el aumento de sueldos y salarios, teniendo que entender que no podían seguir ganando lo que ganaban por unidad, sino que reemplazar con una mayor producción el menor ingreso por unidad. Y como muchas de esas industrias tenían una capacidad ociosa, la han puesto en marcha. Además hemos planteado nosotros, convenios de producción, garantizando a determinados rubros que el Estado comprará su producción, por ejemplo, la línea blanca, accesorios, utilaje para casa en relación con el plan de vivienda del Gobierno.

Con ello creo haber resenado algunas de las cosas que dicen relación con su importante pregunta. Pero concreto, con el problema nuestro de este instante, cobre, indemnizaciones o no indemnizaciones, problema concreto, agrícola, no hay ningún país que haya hecho una reforma agraria, que no haya pasado su etapa inicial con serias dificultades, con mayor razón todavía en países como los nuestros, donde la Agricultura ha estado muy retrasada y donde los niveles de los sectores campesinos e indígenas no permiten fácilmente imaginarse que su capacitación alcanzará un sentido superior e inmediato de responsabilidad para hacer que rindan lo que tienen que rendir.

Ahí tienen Uds. dos aspectos fundamentales entonces, sobre los cuales hemos tenido que caminar. Pero hay otro mal endémico a la mayoría de los países: cuál es: la mala distribución del ingreso, y enseguida lo que por la inflación es una lacra que golpea a todos los países, fundamentalmente a los países en vías de desarrollo del capitalismo industrial, no así a los países socialistas. Nosotros entonces, hemos tomado medidas dentro del programa, inmediatas y medidas mediatas, medidas a corto plazo, y a largo plazo. Entre las medidas a corto plazo, una redistribución del ingreso, de tal manera que todos los chilenos tuviéramos un reajuste del ciento por ciento del alza del costo de la vida. Pero aquellos que ganaban menos de 2 sueldos vitales, no fueron no sólo un 100%, sino más. El alza del costo de la vida alcanzó el año pasado en Chile, un 25,9%. Nosotros lo elevamos hasta un 40% en el sector público a los que ganaban menos de 2 sueldos vitales. Pero al mismo tiempo continuamos los precios y le planteamos a los industriales que deberían absorber el aumento de sueldos y salarios, teniendo que entender que no podían seguir ganando lo que ganaban por unidad, sino que reemplazar con una mayor producción el menor ingreso por unidad. Y como muchas de esas industrias tenían una capacidad ociosa, la han puesto en marcha. Además hemos planteado nosotros, convenios de producción, garantizando a determinados rubros que el Estado comprará su producción, por ejemplo, la línea blanca, accesorios, utilaje para casa en relación con el plan de vivienda del Gobierno.

Con ello creo haber resenado algunas de las cosas que dicen relación con su importante pregunta. Pero concreto, con el problema nuestro de este instante, cobre, indemnizaciones o no indemnizaciones, problema concreto, agrícola, no hay ningún país que haya hecho una reforma agraria, que no haya pasado su etapa inicial con serias dificultades, con mayor razón todavía en países como los nuestros, donde la Agricultura ha estado muy retrasada y donde los niveles de los sectores campesinos e indígenas no permiten fácilmente imaginarse que su capacitación alcanzará un sentido superior e inmediato de responsabilidad para hacer que rindan lo que tienen que rendir.

Ahí tienen Uds. dos aspectos fundamentales entonces, sobre los cuales hemos tenido que caminar. Pero hay otro mal endémico a la mayoría de los países: cuál es: la mala distribución del ingreso, y enseguida lo que por la inflación es una lacra que golpea a todos los países, fundamentalmente a los países en vías de desarrollo del capitalismo industrial, no así a los países socialistas. Nosotros entonces, hemos tomado medidas dentro del programa, inmediatas y medidas mediatas, medidas a corto plazo, y a largo plazo. Entre las medidas a corto plazo, una redistribución del ingreso, de tal manera que todos los chilenos tuviéramos un reajuste del ciento por ciento del alza del costo de la vida. Pero aquellos que ganaban menos de 2 sueldos vitales, no fueron no sólo un 100%, sino más. El alza del costo de la vida alcanzó el año pasado en Chile, un 25,9%. Nosotros lo elevamos hasta un 40% en el sector público a los que ganaban menos de 2 sueldos vitales. Pero al mismo tiempo continuamos los precios y le planteamos a los industriales que deberían absorber el aumento de sueldos y salarios, teniendo que entender que no podían seguir ganando lo que ganaban por unidad, sino que reemplazar con una mayor producción el menor ingreso por unidad. Y como muchas de esas industrias tenían una capacidad ociosa, la han puesto en marcha. Además hemos planteado nosotros, convenios de producción, garantizando a determinados rubros que el Estado comprará su producción, por ejemplo, la línea blanca, accesorios, utilaje para casa en relación con el plan de vivienda del Gobierno.

Con ello creo haber resenado algunas de las cosas que dicen relación con su importante pregunta. Pero concreto, con el problema nuestro de este instante, cobre, indemnizaciones o no indemnizaciones, problema concreto, agrícola, no hay ningún país que haya hecho una reforma agraria, que no haya pasado su etapa inicial con serias dificultades, con mayor razón todavía en países como los nuestros, donde la Agricultura ha estado muy retrasada y donde los niveles de los sectores campesinos e indígenas no permiten fácilmente imaginarse que su capacitación alcanzará un sentido superior e inmediato de responsabilidad para hacer que rindan lo que tienen que rendir.

Ahí tienen Uds. dos aspectos fundamentales entonces, sobre los cuales hemos tenido que caminar. Pero hay otro mal endémico a la mayoría de los países: cuál es: la mala distribución del ingreso, y enseguida lo que por la inflación es una lacra que golpea a todos los países, fundamentalmente a los países en vías de desarrollo del capitalismo industrial, no así a los países socialistas. Nosotros entonces, hemos tomado medidas dentro del programa, inmediatas y medidas mediatas, medidas a corto plazo, y a largo plazo. Entre las medidas a corto plazo, una redistribución del ingreso, de tal manera que todos los chilenos tuviéramos un reajuste del ciento por ciento del alza del costo de la vida. Pero aquellos que ganaban menos de 2 sueldos vitales, no fueron no sólo un 100%, sino más. El alza del costo de la vida alcanzó el año pasado en Chile, un 25,9%. Nosotros lo elevamos hasta un 40% en el sector público a los que ganaban menos de 2 sueldos vitales. Pero al mismo tiempo continuamos los precios y le planteamos a los industriales que deberían absorber el aumento de sueldos y salarios, teniendo que entender que no podían seguir ganando lo que ganaban por unidad, sino que reemplazar con una mayor producción el menor ingreso por unidad. Y como muchas de esas industrias tenían una capacidad ociosa, la han puesto en marcha. Además hemos planteado nosotros, convenios de producción, garantizando a determinados rubros que el Estado comprará su producción, por ejemplo, la línea blanca, accesorios, utilaje para casa en relación con el plan de vivienda del Gobierno.

Con ello creo haber resenado algunas de las cosas que dicen relación con su importante pregunta. Pero concreto, con el problema nuestro de este instante, cobre, indemnizaciones o no indemnizaciones, problema concreto, agrícola, no hay ningún país que haya hecho una reforma agraria, que no haya pasado su etapa inicial con serias dificultades, con mayor razón todavía en países como los nuestros, donde la Agricultura ha estado muy retrasada y donde los niveles de los sectores campesinos e indígenas no permiten fácilmente imaginarse que su capacitación alcanzará un sentido superior e inmediato de responsabilidad para hacer que rindan lo que tienen que rendir.

Ahí tienen Uds. dos aspectos fundamentales entonces, sobre los cuales hemos tenido que caminar. Pero hay otro mal endémico a la mayoría de los países: cuál es: la mala distribución del ingreso, y enseguida lo que por la inflación es una lacra que golpea a todos los países, fundamentalmente a los países en vías de desarrollo del capitalismo industrial, no así a los países socialistas. Nosotros entonces, hemos tomado medidas dentro del programa, inmediatas y medidas mediatas, medidas a corto plazo, y a largo plazo. Entre las medidas a corto plazo, una redistribución del ingreso, de tal manera que todos los chilenos tuviéramos un reajuste del ciento por ciento del alza del costo de la vida. Pero aquellos que ganaban menos de 2 sueldos vitales, no fueron no sólo un 100%, sino más. El alza del costo de la vida alcanzó el año pasado en Chile, un 25,9%. Nosotros lo elevamos hasta un 40% en el sector público a los que ganaban menos de 2 sueldos vitales. Pero al mismo tiempo continuamos los precios y le planteamos a los industriales que deberían absorber el aumento de sueldos y salarios, teniendo que entender que no podían seguir ganando lo que ganaban por unidad, sino que reemplazar con una mayor producción el menor ingreso por unidad. Y como muchas de esas industrias tenían una capacidad ociosa, la han puesto en marcha. Además hemos planteado nosotros, convenios de producción, garantizando a determinados rubros que el Estado comprará su producción, por ejemplo, la línea blanca, accesorios, utilaje para casa en relación con el plan de vivienda del Gobierno.

Con ello creo haber resenado algunas de las cosas que dicen relación con su importante pregunta. Pero concreto, con el problema nuestro de este instante, cobre, indemnizaciones o no indemnizaciones, problema concreto, agrícola, no hay ningún país que haya hecho una reforma agraria, que no haya pasado su etapa inicial con serias dificultades, con mayor razón todavía en países como los nuestros, donde la Agricultura ha estado muy retrasada y donde los niveles de los sectores campesinos e indígenas no permiten fácilmente imaginarse que su capacitación alcanzará un sentido superior e inmediato de responsabilidad para hacer que rindan lo que tienen que rendir.

Ahí tienen Uds. dos aspectos fundamentales entonces, sobre los cuales hemos tenido que caminar. Pero hay otro mal endémico a la mayoría de los países: cuál es: la mala distribución del ingreso, y enseguida lo que por la inflación es una lacra que golpea a todos los países, fundamentalmente a los países en vías de desarrollo del capitalismo industrial, no así a los países socialistas. Nosotros entonces, hemos tomado medidas dentro del programa, inmediatas y medidas mediatas, medidas a corto plazo, y a largo plazo. Entre las medidas a corto plazo, una redistribución del ingreso, de tal manera que todos los chilenos tuviéramos un reajuste del ciento por ciento del alza del costo de la vida. Pero aquellos que ganaban menos de 2 sueldos vitales, no fueron no sólo un 100%, sino más. El alza del costo de la vida alcanzó el año pasado en Chile, un 25,9%. Nosotros lo elevamos hasta un 40% en el sector público a los que ganaban menos de 2 sueldos vitales. Pero al mismo tiempo continuamos los precios y le planteamos a los industriales que deberían absorber el aumento de sueldos y salarios, teniendo que entender que no podían seguir ganando lo que ganaban por unidad, sino que reemplazar con una mayor producción el menor ingreso por unidad. Y como muchas de esas industrias tenían una capacidad ociosa, la han puesto en marcha. Además hemos planteado nosotros, convenios de producción, garantizando a determinados rubros que el Estado comprará su producción, por ejemplo, la línea blanca, accesorios, utilaje para casa en relación con el plan de vivienda del Gobierno.

Con ello creo haber resenado algunas de las cosas que dicen relación con su importante pregunta. Pero concreto, con el problema nuestro de este instante, cobre, indemnizaciones o no indemnizaciones, problema concreto, agrícola, no hay ningún país que haya hecho una reforma agraria, que no haya pasado su etapa inicial con serias dificultades, con mayor razón todavía en países como los nuestros, donde la Agricultura ha estado muy retrasada y donde los niveles de los sectores campesinos e indígenas no permiten fácilmente imaginarse que su capacitación alcanzará un sentido superior e inmediato de responsabilidad para hacer que rindan lo que tienen que rendir.

Ahí tienen Uds. dos aspectos fundamentales entonces, sobre los cuales hemos tenido que caminar. Pero hay otro mal endémico a la mayoría de los países: cuál es: la mala distribución del ingreso, y enseguida lo que por la inflación es una lacra que golpea a todos los países, fundamentalmente a los países en vías de desarrollo del capitalismo industrial, no así a los países socialistas. Nosotros entonces, hemos tomado medidas dentro del programa, inmediatas y medidas mediatas, medidas a corto plazo, y a largo plazo. Entre las medidas a corto plazo, una redistribución del ingreso, de tal manera que todos los chilenos tuviéramos un reajuste del ciento por ciento del alza del costo de la vida. Pero aquellos que ganaban menos de 2 sueldos vitales, no fueron no sólo un 100%, sino más. El alza del costo de la vida alcanzó el año pasado en Chile, un 25,9%. Nosotros lo elevamos hasta un 40% en el sector público a los que ganaban menos de 2 sueldos vitales. Pero al mismo tiempo continuamos los precios y le planteamos a los industriales que deberían absorber el aumento de sueldos y salarios, teniendo que entender que no podían seguir ganando lo que ganaban por unidad, sino que reemplazar con una mayor producción el menor ingreso por unidad. Y como muchas de esas industrias tenían una capacidad ociosa, la han puesto en marcha. Además hemos planteado nosotros, convenios de producción, garantizando a determinados rubros que el Estado comprará su producción, por ejemplo, la línea blanca, accesorios, utilaje para casa en relación con el plan de vivienda del Gobierno.

Con ello creo haber resenado algunas de las cosas que dicen relación con su importante pregunta. Pero concreto, con el problema nuestro de este instante, cobre, indemnizaciones o no indemnizaciones, problema concreto, agrícola, no hay ningún país que haya hecho una reforma agraria, que no haya pasado su etapa inicial con serias dificultades, con mayor razón todavía en países como los nuestros, donde la Agricultura ha estado muy retrasada y donde los niveles de los sectores campesinos e indígenas no permiten fácilmente imaginarse que su capacitación alcanzará un sentido superior e inmediato de responsabilidad para hacer que rindan lo que tienen que rendir.

Ahí tienen Uds. dos aspectos fundamentales entonces, sobre los cuales hemos tenido que caminar. Pero hay otro mal endémico a la mayoría de los países: cuál es: la mala distribución del ingreso, y enseguida lo que por la inflación es una lacra que golpea a todos los países, fundamentalmente a los países en vías de desarrollo del capitalismo industrial, no así a los países socialistas. Nosotros entonces, hemos tomado medidas dentro del programa, inmediatas y medidas mediatas, medidas a corto plazo, y a largo plazo. Entre las medidas a corto plazo, una redistribución del ingreso, de tal manera que todos los chilenos tuviéramos un reajuste del ciento por ciento del alza del costo de la vida. Pero aquellos que ganaban menos de 2 sueldos vitales, no fueron no sólo un 100%, sino más. El alza del costo de la vida alcanzó el año pasado en Chile, un 25,9%. Nosotros lo elevamos hasta un 40% en el sector público a los que ganaban menos de 2 sueldos vitales. Pero al mismo tiempo continuamos los precios y le planteamos a los industriales que deberían absorber el aumento de sueldos y salarios, teniendo que entender que no podían seguir ganando lo que ganaban por unidad, sino que reemplazar con una mayor producción el menor ingreso por unidad. Y como muchas de esas industrias tenían una capacidad ociosa, la han puesto en marcha. Además hemos planteado nosotros, convenios de producción, garantizando a determinados rubros que el Estado comprará su producción, por ejemplo, la línea blanca, accesorios, utilaje para casa en relación con el plan de vivienda del Gobierno.

Con ello creo haber resenado algunas de las cosas que dicen relación con su importante pregunta. Pero concreto, con el problema nuestro de este instante, cobre, indemnizaciones o no indemnizaciones, problema concreto, agrícola, no hay ningún

